

Las primeras expresiones alfareras en Cantona

De la antigua ciudad de Cantona sabemos mucho a diferencia de lo poco que se conoce de su cerámica, menos aún de la que caracteriza a la fase Cantona I. Es por ello que como parte de los resultados obtenidos durante el trabajo de investigación dentro del Proyecto Especial Cantona se ha podido afinar con mayor precisión los diversos tipos cerámicos, así como se ha logrado establecer su respectiva cronología y se esperan aun más. Hasta el momento se conoce que el material de esta fase guarda mucha relación con áreas como, el valle poblano-tlaxcalteca y el Golfo de México, así como con el valle de Tehuacán, sur de Puebla, de la región del Bajío y valle de Oaxaca. De esta manera la alfarería irá desarrollándose, cambiando y adaptándose a las exigencias de una sociedad en constante crecimiento.

Much is known about the ancient city of Cantona, but little is known of its ceramics, especially wares characteristic of the Cantona I phase. Based on part of the results obtained during work conducted by the Special Cantona Project it has been possible to refine the various ceramic types with greater precision and to establish their respective chronology. To date it is known that material from this phase has close ties to areas such as the Puebla-Tlaxcala Valley and the Gulf of Mexico, as well as the Tehuacan Valley, south of Puebla, the Bajío region, and the Valley of Oaxaca. In this way pottery developed, changed and adapted to the demands of a society in constant growth.

La traza urbana de la antigua ciudad de Cantona ha sido investigada durante mucho tiempo, y aun cuando en nuestros días se conocen los juegos de pelota, los talleres e incluso su desarrollo como parte de la región norte de la Cuenca de Oriental, poco se sabe de su cerámica, menos aún de la más temprana. De ahí la importancia del continuo y constante trabajo de investigación del Proyecto Especial Cantona, dirigido por el maestro Ángel García Cook, mediante el cual se han logrado destacados avances.

Por mi parte, durante tres temporadas de investigación se ha trabajado con material arqueológico, en su mayoría cerámico. Los materiales que aquí se analizan fueron obtenidos durante los trabajos de exploración en la antigua ciudad de Cantona realizados entre 1993 y 2009 (fecha de la más reciente temporada del Proyecto Especial Cantona). Los trabajos de las últimas temporadas han estado a cargo de quien suscribe —apoyada por un grupo de mujeres a las cuales he instruido en el trabajo de análisis de materiales (fig. 1) y asesorada por el maestro Ángel García Cook.

El material proviene de la exploración tanto de unidades habitacionales (patios) como de áreas públicas: calles, juegos de pelota o plazas cerradas como El Palacio e incluso talleres; gran parte de ellos fueron obtenidos de rellenos de estructuras —muros, plataformas, banquetas, y basamentos de casas o de vías

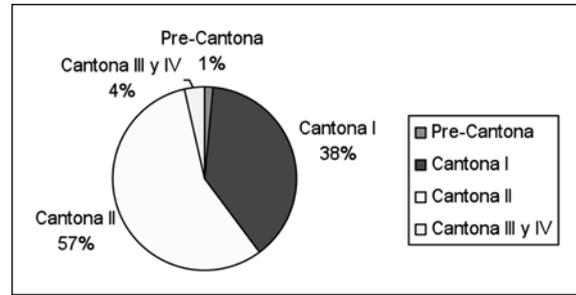


Fig. 1 Actividades de análisis de materiales.

de circulación—, pero otros corresponden, y se asocian a, diversos hallazgos cerrados: entierros, tumbas u otros elementos específicos, o bien a pozos de sondeos estratigráficos.

Hemos podido afinar con mayor precisión los diversos tipos cerámicos previamente establecidos (García Cook y Merino Carrión, 2005: 575-650), así como establecer su respectiva cronología, y se esperan los resultados del análisis petrográfico,¹ datos con los que se trabaja en una obra dedicada a la cerámica de Cantona y su desarrollo, y en la que estarán incluidos todos los tipos cerámicos encontrados en esta gran ciudad. Sin embargo, por ahora se ha decidido mostrar algunos avances de la cerámica temprana de Cantona, y para ello se describirán los tipos cerámicos que corresponden a la primera fase cultural (Cantona I) cuyo porcentaje corresponde aproximada-

¹ Para la publicación de dicho texto esperamos los resultados del análisis petrográficos de los diversos tipos representativos de Cantona. Por el momento sólo podemos otorgar una visión macroscópica.



Cuadro 1 Concentración de material por fases culturales.

mente a 38% del material analizado (cuadro 1) y que todavía se contabiliza.

Metodología

La tipología está basada en el análisis del material recuperado en la primera —y más prolongada— temporada de campo efectuada en 1993 y 1994, donde se sentaron las bases de esta tipología (Merino Carrión y García Cook, 2005). Cuando me incorporé al proyecto en 2007 se retomó ese trabajo con la finalidad de afinar en lo más posible la tipología establecida hasta ese momento, y luego de tres temporadas de trabajo se obtuvieron resultados favorables.

El primer paso de mi análisis cerámico fue el registro de material arqueológico recuperado en cada temporada, para posteriormente lavarlo y marcarlo. Como la primera intención consistía en afinar la tipología, una vez separado todo el material por tipos ya establecidos se armaron grupos más precisos, respetando en lo posible esta primera tipología, lo cual no fue tan sencillo, porque conforme avanzaba el proceso de trabajo aparecían nuevas variedades, y sólo después de tres temporadas logramos algunos resultados preliminares de nuestro estudio todavía en proceso.

Con base en la metodología del sistema tipo variedad, he considerado una serie de categorías de análisis —que posteriormente trataré— para cuantificar los tipos presentes; con tal propósito diseñé una base de datos que cubriera todas las necesidades de estudio del material, designando datos como estructura, cuadro y capa, tipo cerámico, variedad y forma.

Crterios en la descripción de materiales cerámicos

Para el desarrollo descriptivo de los materiales se dará una breve definición del tipo, y enseguida se presentarán las variantes formales, en las que se ampliará y detallará la información correspondiente a cada uno de ellos. Cabe recordar que el nombre otorgado a cada uno de los tipos y subtipos corresponde a nombres de plantas, poblaciones o haciendas existentes en la región. Una vez denominado, y tomando como base una cédula de análisis cerámico, se separó el material por pasta, la cual es el resultado final de un proceso de trabajo de la arcilla y, por tanto, el primer paso en el proceso de producción alfarero. La descripción depende de cada elemento que la constituye; la identificación del color es importante,² y también es importante mencionar si existe alguna modificación del mismo, manifestada ya sea en nubes de cocción o en núcleos de reducción; en caso de haberlos, será necesario mencionar el tipo de atmósfera de cocción que se refiere a la presencia del “oxígeno que actúa sobre la cerámica durante su cocción” (Smith y Piña-Chan, 1962: 4), y que puede ser oxidante o reductora.

Es importante evaluar la textura, dureza, porosidad, así como el tipo de inclusiones presentes. Las inclusiones, también llamadas desgrasantes, son elementos no plásticos que se agregan a la pasta intencionalmente, para modificar su consistencia.³ Se evalúa no sólo el tipo de desgrasante que contiene, sino el porcentaje que se presenta en la pieza, y si se trata de una distribución homogénea, dispersa o concentrada.

El acabado de superficie es el “tratamiento dado a la superficie de una pieza cerámica, aspecto resultante por el empleo de técnicas como alisado, pulido,⁴ bruñido, engobe, ahumado, etc.”

² Para unificar color de pasta como de acabado de superficie se utilizó la tabla Munsell.

³ Cabe hacer la diferencia entre el término desgrasante y antiplástico, ya que este último se refiere a los materiales no plásticos que se encuentran dentro de la arcilla y formaron de inicio parte de ella.

⁴ Es importante mencionar que este atributo lo presentan casi todos los tipos y en diferentes grados, desde un pulido burdo a uno muy fino casi llegando a un bruñido. En la región, y en la misma ciudad de Cantona, se conoce una

(*idem*). Dicho atributo se ha considerado en el interior y el exterior, y su descripción es básica porque resulta determinante de un tipo. El reconocimiento de los diferentes acabados fue más diagnóstico que las pastas y me ayudó a la identificación del material, pero además me permitió determinar a qué forma de vasija pertenecían (sin dar demasiada importancia a si eran fondos, cuerpos o bordes porque me interesa la forma, no sus partes).

Posteriormente se realizó el análisis de la técnica decorativa; la descripción de este atributo es importante porque resulta fundamental para definir variedades, como en el caso del tipo Xixiltepec. Entre los atributos de la decoración son comunes los elementos aplicados a la superficie, entre ellos la pintura, la incisión, el punzonado, la aplicación y el calado —todas ellas se aplican antes de la cocción, mientras el esgrafiado es una técnica pos-cocción—. Los tipos Xixiltepec, Águilas, Paxtle y Ánimas mostraron presencia de alguna de estas técnicas.

Se describieron las diferentes formas para estos tipos, entre ellas cajetes, vasos, patojos, incensarios, braseros ollas y urnas funerarias por citar algunas. Es interesante notar la transición entre la desaparición de las formas de cajetes de silueta compuesta para dar paso a las paredes rectas y bases planas, o la presencia de perforaciones opuestas en las paredes de algunas vasijas que funcionaban para suspenderlas; incluso la desaparición de asas y soportes mediante una especie de desgaste para eliminarlas.

En relación con la técnica de manufactura, inferida al analizar la pasta, en general es la del modelado. El estudio de la interpretación funcional de la pieza en relación con los atributos analizados, y considerando el contexto en el que se ha encontrado, permitieron interpretar el uso o función de los diferentes tipos encontrados.

Por último se menciona la cronología, así como su porcentaje y representatividad; en lo referente a estudios comparativos con cerámicas de otras áreas, aún se trabaja con los nombres y fechas

tradición de pulido a “palillos”, técnica empleada una vez que la pieza está completamente seca y lista para entrar al proceso de cocción. En otro caso el pulido se hace cuando la arcilla aún está fresca.

proporcionadas, con el objetivo de establecer categorías a escala regional; por tanto, se han establecido tanto la secuencia cultural para el desarrollo ocupacional de Cantona como la secuencia del desarrollo del área —mitad norte de la Cuenca de Oriental— sujeta a investigación (García Cook, 2003 y 2009; García Cook y Martínez Calleja, 2009; Gazzola, 2005), y cuyo material cerámico ha sido analizado en su totalidad, por ello se sabe que guarda mucha relación con áreas como el valle Tlaxcala-Puebla y Golfo de México, así como con el valle de Tehuacán, sur de Puebla, Occidente y valle de Oaxaca; es importante mencionar la escasa presencia de material de la cuenca de México.

La cerámica del norte de la Cuenca de Oriental

En lo que corresponde a los trabajos de investigación de la región, iniciados en 1992 y que han continuado hasta la fecha, se ha podido establecer una secuencia de fases culturales, de las cuales (cuadro 2) la fase Sotolaco (900-600 a.n.e.), que corresponde a la fase Pre-Cantona de la antigua ciudad, destacan dos sitios; uno con presencia de hornos para la fabricación de cerámica y otro que posiblemente sea de villas alfareras (García Cook, 2009: 127).

Con el trabajo de tres años a la fecha se sabe que la cerámica distintiva de ese momento era café clara amarillenta, a la cual hemos denominado Sotolaco café (fig. 2) y que es más de tipo doméstico, así como una cerámica denominada Sotolaco crema (fig. 3), semejante a la Tlatempa rojo sobre blanco que identifica la fase Tlatempa de Valle. Nuestra colección cuenta con algunos tiestos Texoloc negro (fig. 4a) y escasos tiestos Tlatempa de valle. Aparentemente hacia el final de la fase se inicia una cerámica roja, o roja-naranja, a la cual hemos denominado Tezontepec rojo, por guardar cierta relación con el Texoloc rojo (fig. 4b), aun cuando aquélla tiene paredes más delgadas y tonos más vivos (García Cook y Merino Carrión, 2005).

Para la siguiente fase cultural regional, Tezontepec (600-300 a.n.e.), que corresponde con la fase

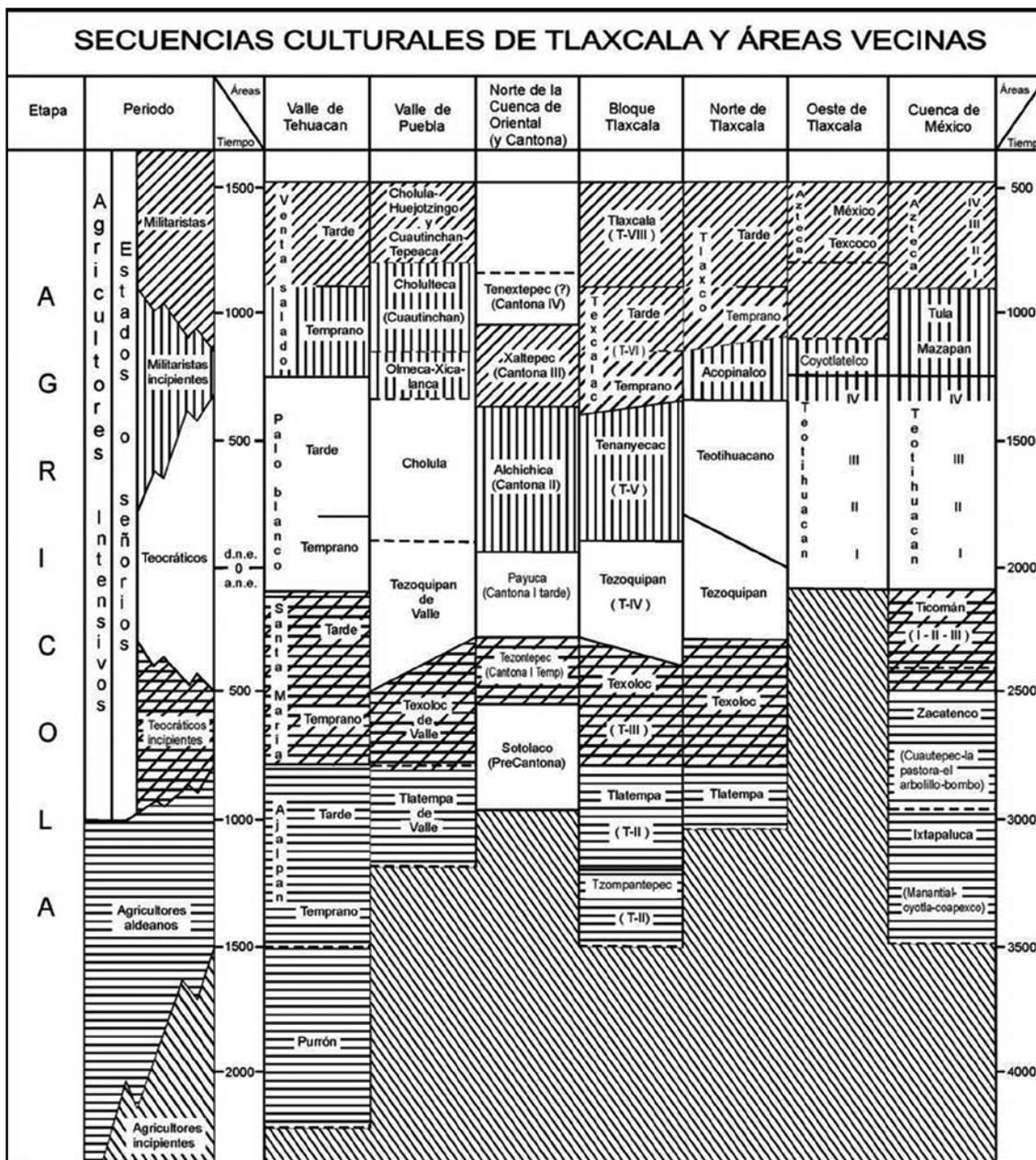
Cantona I temprano de la antigua ciudad, la cerámica en su mayor parte es del tipo Tezontepec rojo; se continúa en cierta medida con el tipo Sotolaco café, y aunque en escasa proporción también están presentes el Payuca rojo y Tezontepec negro. Se cuenta con tipos cerámicos como el Texoloc café (fig. 4c) y Texoloc rojo sobre café, aunque en escasa proporción. Esto refuerza la inferencia de los fuertes lazos con Tlaxcala en la fase cultural Texoloc tardía e inicios de la fase Tezoquipan; igualmente se evidencian las relaciones con el valle de Tehuacán y la zona del Golfo central, así como otros que proceden de Occidente, de la región del Bajío.

Ya en la fase cultural regional Payuca (300 a.n.e.-50 d.n.e.), que corresponde con la fase Cantona I tardío de la antigua ciudad; a escala regional persiste un apogeo cultural que repercute en Cantona con un desarrollo que llega a su máxima expresión; en Cantona I tardío se produce una gran revolución cultural y es entonces cuando se consolida como una gran urbe y tiene el control absoluto de una gran área en su entorno. En su mayor parte la cerámica Payuca se caracteriza por tener un tono rojo pulido, representado por los tipos Tezontepec rojo y Payuca rojo; desde luego hay escasa presencia de cerámica negra —conocida como Tezontepec negra y Mancuernas—. Se encontraron algunos tiestos Tezoquipan rojo (fig. 5), lo mismo que escasas muestras de Quachilco gris (fig. 6a) y cerámica naranja del Golfo central.

Desarrollo de tipos cerámicos en la Unidad de Cantona: Pre-Cantona (900-600 a.n.e.)

Esta fase se caracteriza por escasa presencia cerámica, representada tan sólo por algunos pocos ejemplares del tipo Sotolaco café, así como una cerámica denominada Sotolaco crema, semejante a la Tlatempa rojo sobre blanco que identifica la fase Tlatempa del valle poblano. Además, nuestra colección cuenta con algunos tiestos Texoloc negro de Valle, Texoloc café de Valle, Texoloc rojo sobre café de Valle y escasos tiestos Tlatempa de Valle. Al igual que en la región norte de la Cuenca de Oriental, es hacia el final de la fase cuando

Cuadro 2 Secuencias culturales del valle Puebla-Tlaxcala y áreas vecinas (García Cook, 2010).



se inicia una cerámica roja, a la que hemos denominado Tezontepec rojo por guardar cierta relación con el Texoloc rojo de Valle; aun cuando aquélla tiene paredes más delgadas y tonos más vivos. También se observan fragmentos de cerámica Quachilco gris y una cerámica naranja del Golfo central que no hemos definido del todo. Ahora bien, para la unidad arqueológica de Cantona tenemos:

Cantona I (600 a.n.e.-50 d.n.e.)

En Cantona I esta fase corresponde al periodo en que la ciudad aglutina o controla otros asentamientos al Oriente y Poniente, y posiblemente al Sur, sobre todo de la Unidad Sur, donde se concentra la ocupación y se localiza el centro cívico-religioso mayor. Durante este periodo el asentamiento en Cantona tiene ya la categoría de un “pueblo

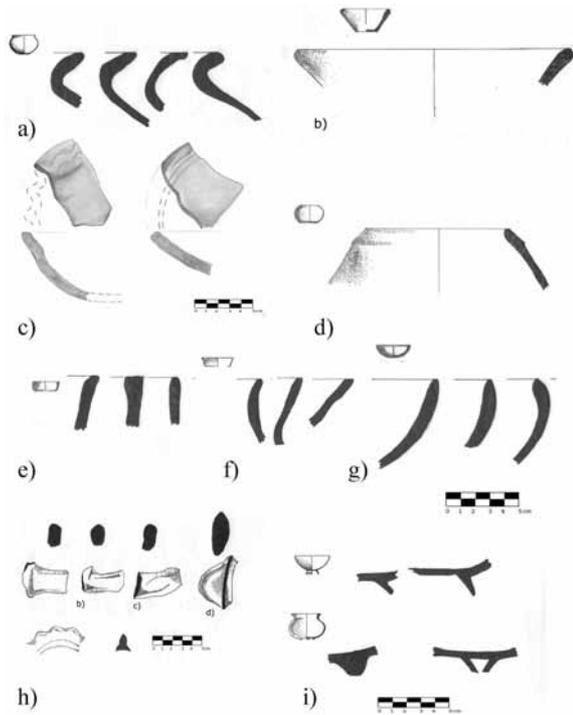


Fig. 2 Tipo Sotolaco café; a) olla, b) apaxtle, c), e), f) y g) cajetes, d) tecomates, h) asas, i) base anular y soportes.

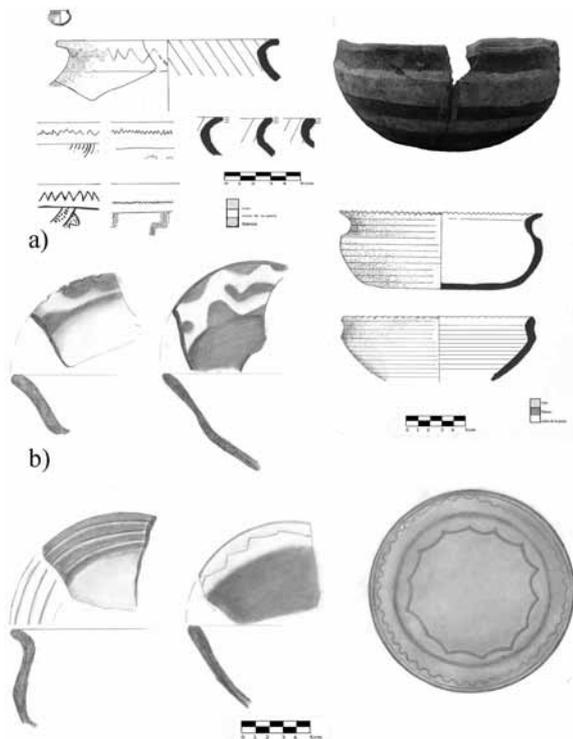


Fig. 3 Tipo Sotolaco crema; a) ollas, b) cajetes.

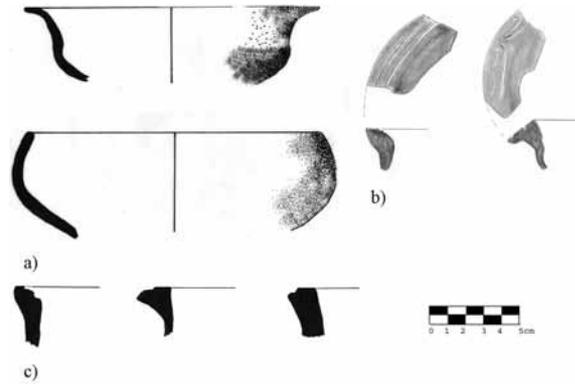


Fig. 4 Tipos a) Texoloc negro, b) Texoloc rojo, c) Texoloc café.

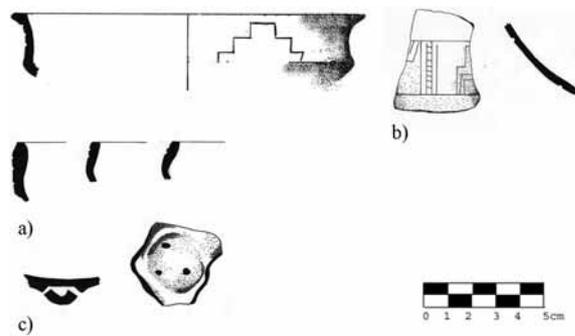


Fig. 5 Tipo Tezoquipan de Valle.

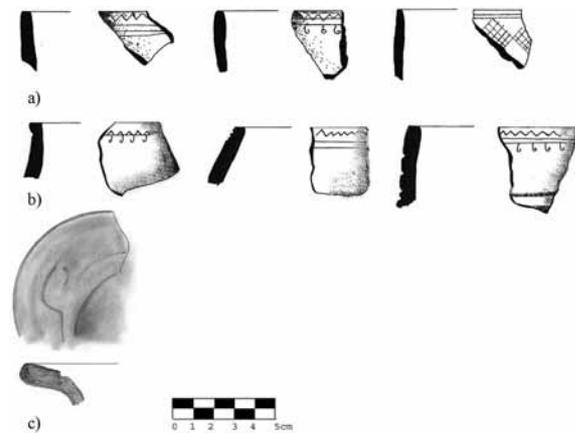
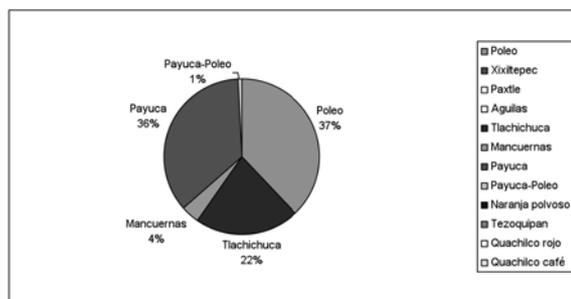


Fig. 6 Tipos a) Quachilco gris, b) Quachilco café, c) Quachilco rojo.

Cuadro 3 Concentración de material de Cantona I por tipos



grande” (García Cook 2003; García Cook y Martínez Calleja, 2008b: 131-132).

Cantona I temprano (600 a.n.e.-300 a.n.e.)

En la primera mitad de esta fase, la mayor parte de los tipos presentes no son representativos sólo para Cantona, y más bien son diagnósticos para el Norte de la Cuenca de Oriental, manifestando así el aglutinamiento que se observa en Cantona dentro de la región. Aún más escasos resultan los tipos Quachilco gris, Quachilco café, Quachilco rojo (fig. 6), lo mismo que Texoloc rojo y Tezoquipan de Valle, todos representativos para la región Puebla-Tlaxcala (MacNeish *et al.*, 1970; García Cook, 1988). Los tipos Tezontepec rojo y Tezontepec negro están presentes, pero en menor porcentaje: tan sólo 0.96% del material correspondiente al Formativo.

Cantona I tardío (300 a.n.e-50 d.n.e.)

Para la segunda mitad, cuando a escala regional persiste un apogeo cultural que repercute en Cantona y alcanza un desarrollo que llega a su máxima expresión. En la cerámica se caracteriza por tener un tono rojo, representado por los tipos Tezontepec rojo y Payuca rojo, que comienza a hacerse presente. Desde luego hay presencia de una cerámica negra, representada inicialmente por

el tipo Tezontepec negro de la etapa anterior, y el nuevo tipo Mancuernas. Se han encontrado algunos tientos de los tipos Xixiltepec, Poleo, Águilas, Paxtle, y Tlachichuca, así como escasa proporción de Tezoquipan de Valle, Quachilco gris y una cerámica naranja de procedencia alóctona. Cabe aclarar que estos tres últimos tipos no son representativos de la antigua ciudad, y debido a su escasa proporción podrían manifestar contactos.

Tezontepec rojo

En general, se trata de una cerámica compacta de color rojo y manchas negras realizadas de manera intencional; se distingue por el pulido a palillos.

Pasta: de grano medio, compacta, de dureza alta y de color amarillo rojizo (5 YR 7/8) a café (7.5 YR 5/4), casi siempre con buena cocción.

Acabado de superficie un engobe rojo (7.5 R 5/8, 4/8), pulido a “palillos”. En el caso específico de las ollas, se encuentran con pulido rojo al exterior sólo en el cuerpo de la vasija, mientras el cuello exterior está pulido y es de color amarillo rojizo (5YR 7/8 o 6/8); el labio está pulido en rojo, lo mismo que el cuello interior; en el cuerpo y fondo interior están simplemente alisadas. Por su parte, los cajetes presentan este engobe en ambas superficies.

Formas

Ollas de cuerpo globular, con cuello vago, y bordes redondeados en su mayoría (figs. 4a y 4b). El espesor de las paredes de estas ollas va de 0.5 a 1.6 cm, y el diámetro de sus bocas va de 10 a 36 cm; sin embargo, predominan los de 14 y de 30 cm. Es muy común que algunas de estas ollas presenten manchones de cocción realizados de manera intencional, por lo que funcionan como decoración de la superficie exterior de los cuerpos, y de manera excepcional muestran un acabado rojo sobre café al exterior. Las bases son planas, con diámetro de 10 a 16 cm.

Cajetes de silueta compuesta: de bordes redondeados, el diámetro de sus bocas va de 18 a 30 cm, su cuerpo es curvo divergente, con un gro-

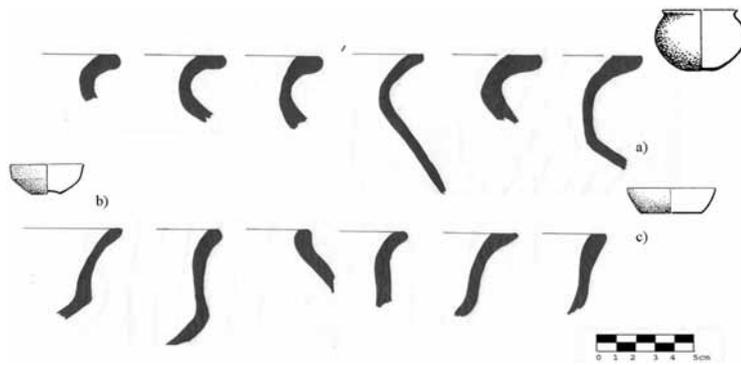


Fig. 7 Tipo Tezontepec rojo; a) y b) ollas globulosas de cuello vago, c) cajetes de silueta compuesta, d) cajetes de paredes curvo convergentes.

sor que va de 0.5 a 0.8 cm, y sus bases convexas y fondos cóncavos (fig. 7c).

Cajetes de paredes rectas divergentes: de bordes redondeados en la mayoría de casos, y en menor medida rectos; hay presencia de algunos bordes redondeados ensanchados al exterior, el diámetro de sus bocas va de 18 a 32 cm, el cuerpo es recto y divergente, con un grosor en sus paredes que va de 0.5 a 0.8 cm, con las bases ligeramente cóncavas. De manera excepcional, esta forma presenta reborde medial, así como un acabado rojo sobre café al interior o exterior, y puede prolongarse hasta el fondo.

Cajetes curvo convergentes: de bordes redondeados, el diámetro de sus bocas va de 14 a 22 cm, su cuerpo curvo convergente con un grosor en sus paredes que va de 0.6 a 0.8 cm, y sus bases convexas y fondos cóncavos.

Cajetes curvo divergentes: de bordes redondeados, el diámetro de sus bocas va de 18 a 26 cm, su cuerpo curvo divergente con un grosor que va de 0.4 a 0.8 cm, y sus bases convexas y fondos cóncavos.

Otras formas encontradas son las bases anulares que formaban parte de cajetes de paredes curvo convergente cuyos diámetros de la boca llegan a ser de hasta 12 cm y con una altura promedio de 3 cm; es interesante que en algunos casos estas bases anulares se encontraron recortadas, lo mismo sucedía con los soportes; éstos pueden ser sólidos de botón, cónicos o huecos, los que también fueron recortados. Se encontraron además las asas planas y circulares, que segura-

mente formaban parte de los cuerpos de ollas.

Cronología: su presencia se encuentra desde la fase anterior Pre-Cantona hasta Cantona I tardío (750 a 200 a.n.e.).

Referencia: esta cerámica se podría asociar formalmente al tipo Tezoquipan de Valle (García Cook y Merino Carrión, 2005) y guarda cierta relación con el Texoloc rojo, aun cuando aquella tiene paredes más delgadas y tonos más vivos.

Tezontepec negro

Descripción general: cerámica compacta de color negro pulido a “palillos”, de manufactura modelada.

Pasta: de grano medio, compacta, de dureza alta y de color café grisáceo (10 YR 5/82) a negro (5 YR 2.5/1). En general es de buena cocción.

Presentan como acabado de superficie un engobe café oscuro (7.5 YR 4/2) a café rojizo oscuro (5YR3/2), pulido a “palillos”. Las ollas presentan dicho pulido al exterior sólo en el cuerpo, mientras el cuello exterior está simplemente alisado; el cuello interior se encuentra pulido, y en el cuerpo y fondo interior presenta únicamente alisados. Por su parte, los cajetes muestran el mismo pulido en ambas superficies. Las formas encontradas son las siguientes:

Ollas: de cuerpo globular, con cuellos vagos y excepcionalmente de cuellos largos; en su mayoría de bordes redondeados. El espesor de las paredes va de 0.5 a 1.6 cm, y el diámetro de sus bocas varía de 16 a 32 cm, aun cuando predominan los de 22 cm. Es muy común que algunas de estas ollas presenten manchones de cocción realizados de manera intencional, por lo que funcionan como decoración de la superficie exterior de los cuerpos, y de manera excepcional muestran un acabado rojo sobre el labio. Las bases son planas, con diámetro de 10 a 16 cm (fig. 8a).

Cajetes de paredes rectas divergentes: de bordes redondeados en la mayoría de casos, y en menor medida rectos; el diámetro de sus bocas va

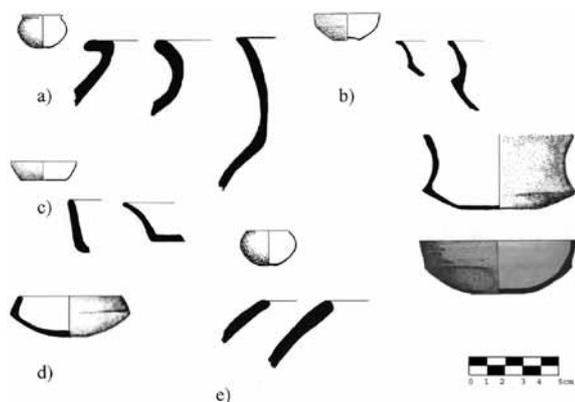


Fig. 8 Tipo Tezontepec negro: a) ollas, b) cajetes de silueta compuesta, c) y d) cajetes, e) tecomates.

de 18 a 32 cm, de cuerpo recto y divergente, con un grosor en las paredes que oscila entre 0.5 y 0.8 cm; las bases ligeramente convexas y fondos cóncavos (fig. 8c).

Cajetes curvo convergentes: de bordes redondeados, el diámetro de las bocas va de 10 a 22 cm; tiene cuerpo curvo convergente, con un grosor en las paredes de 0.6 a 1 cm; muestra bases ligeramente convexas y fondos apenas cóncavos o rectos. En un caso se observa la silueta compuesta un cajete de paredes curvo convergente, con una base totalmente convexa entre ambas partes existe un ángulo de 45°, en otros casos el interior y el labio son rojo pulido, mientras el exterior es negro (fig. 8d).

Cajetes curvo divergentes: de bordes redondeados, el diámetro de sus bocas va de 14 a 32 cm; tiene cuerpo curvo divergente con un grosor de 0.5 a 0.8 cm; con base convexa y fondo cóncavo, y planos en muy pocos casos (fig. 8b).

Entre algunas formas excepcionales se encontró la presencia de tecomates (fig. 8e), rebordes basales en cajetes y asas circulares y de oreja en ollas.

Cronología: presente desde la fase Pre-Cantona y Cantona I temprano.

Referencia: esta cerámica conforma parte de la loza Tezontepec y, al igual que el tipo antes descrito, podría asociarse formalmente al tipo Tezoquipan de Valle (García Cook y Merino Carrión, 2005) salvo la originalidad del acabado de superficie; ese tono negro pulido a palillos, que se relaciona más con el tipo Texoloc negro, aun

cuando aquel tipo tiene paredes más delgadas y tonos más vivos debido a la técnica de pulido.

Payuca rojo pulido

Descripción general: cerámica que se caracteriza por sus formas, ya que la presencia de cajetes y ollas de color rojo pulido la hacen inconfundible; los bordes en media ojiva y las acanaladuras presentes en algunos cajetes también son característicos.

Pasta: de grano medio, semi-compacta, de color café rojizo claro (5 YR 6/4), café (7.5 YR 5/4), café grisáceo oscuro (10 YR 3/2); en general es de buena cocción y calidad.

Acabado de superficie: presenta un engobe rojo (7.5 R 5/8) y pulido. Para el caso de las ollas, los bordes rectos expandidos se encuentran pulidos en ambas superficies, mientras el cuerpo sólo está pulido al exterior; por su parte, los cajetes presentan el pulido en ambas superficies, en casos excepcionales muestran pulidos de color rojo sobre café claro (7.5 YR 6/4) al interior o exterior. Entre las principales formas destacan las siguientes:

Formas

Ollas de cuerpo curvo convergente con cuellos vagos, y con bordes rectos expandidos, el espesor de las paredes de estas ollas va de 0.8 a 1.6 cm, y el diámetro de sus bocas de 28 a 40 cm (fig. 9a).

Cajetes acanalados: estos cajetes pueden ser de paredes rectas divergentes, curvo convergentes, curvo divergentes, con borde de media ojiva; se caracterizan por presentar en todo su cuerpo acanaladuras horizontales paralelas de 1 cm de ancho; el diámetro de sus bocas mide entre 18 y 28 cm, y el espesor de las paredes varía de 0.6 a 0.8 cm; la altura no es mayor a 5 cm, y cuando sobrepasa esta medida se trata más bien de vasos aunque son escasos; las bases son ligeramente convexas, aunque la mayoría planas (fig. 9b).

Cajetes curvo divergentes: con espesor en las paredes de 0.6 a 0.8 cm, y un diámetro en bocas de 16 a 32 cm. Presentan bordes redondeados y de media ojiva al exterior; en escasa proporción hay

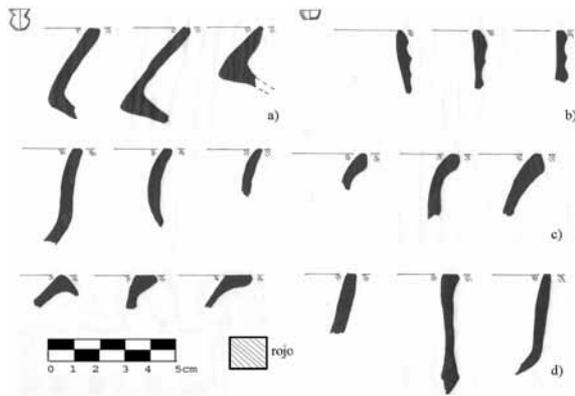


Fig. 9 Tipo Payuca rojo; a) ollas de cuello recto expandido, b) cajetes acanalados, c) cajetes curvo divergentes, d) cajetes de paredes rectas.

bordes rectos expandidos hacia afuera, las bases pueden ser planas o, en menor proporción, ligeramente convexas (fig. 9c).

Cajetes de paredes rectas divergentes: con espesor en las paredes que varía de 0.6 a 0.8 cm, y un diámetro en bocas de 18 a 32 cm, con bordes redondeados y rectos. Las bases pueden ser planas o, en menor proporción, ligeramente convexas (fig. 9d). Esta forma presenta como acabado de superficie un engobe rojo sobre tono café, y que ocasionalmente se torna en negro. Ese último acabado de superficie asemeja al tipo denominado Payuca-Poleo, que es una especie de transición entre ambos tipos.

Cronología: es interesante notar en su desarrollo (350 a.n.e.-100 d.n.e.) la intuición de lo que será la siguiente fase cultural Cantona II; durante este proceso los cajetes con silueta compuesta desaparecen gradualmente y se observa una moda por las bases y fondos planos, con ello se da paso al tipo Payuca-Poleo, que más adelante describiré.

Cronología: el material representa 36% del total de material cerámico analizado hasta el momento, por lo que es muy diagnóstico para esta fase (cuadro 3).

Referencias: es semejante a los tipos Tezoquipan rojo y Ticoman rojo de la cuenca de México, aunque esta última tiene un mejor acabado. La cerámica Payuca podría considerarse como parte de la misma tradición desarrollada en la cuenca de México y en el valle Tlaxcala-Puebla (García Cook y Merino Carrión, 1988 y 2005).

Comentarios. Considero que ésta es la última tradición cerámica que se logra conservar con tan buena calidad para un periodo temprano y presente en la región Norte de la Cuenca de Oriental. Su función se podría considerar como de servicio de alimentos, que para Cantona se ve restringido a las zonas de elite, pues se observa que en algunas unidades este tipo presenta 18% del material analizado, mientras en las zonas de patios representa 9%. Actualmente se trabaja en la distinción de una serie de variedades que pueden formar una vajilla.

Mancuernas negro pulido

Descripción general: se trata de una cerámica modelada negra, pulida y bruñida en algunos casos. Tal parece que estaban mejorando esta técnica en ciertos tipos, ya que se observa una gran variedad formal: la presencia de ollas y cajetes se ve acompañada de jarrones, tecomates, ollitas, vasos y patojos; además, estas formas presentan asas, lo cual resulta poco común para la alfarería de Cantona.

Pasta: medio fina, con 20% de partículas agregadas como desgrasante, es semi-compacta y presenta dos tipos de pasta: una semi-compacta de color gris, de muy oscuro a negro (5 YR 3/1, 2.5/1), y otra más bien granulosa y frágil, de color café rojizo oscuro (5 YR 3/2).

Acabado de superficie: en ambos casos se presenta como acabado de superficie un grueso engobe de color negro, gris muy oscuro, café grisáceo muy oscuro, café rojizo oscuro, y de gris oscuro a gris (5YR 2.5/1; 3/1, 3/2; 2.5/2; 4/1 y 5/1 y 10 YR 3/2). El pulido es fino y lustroso, ocasionalmente se observa un bruñido. Cuando este engobe se presenta quebradizo, “[...] se trata de un engobe grueso que se descascara” (Merino Carrión y García Cook, 2005: 156) y parece relacionarse con la pasta de color café rojizo. Quizá corresponde a algún otro tipo contemporáneo o posterior, lo cual sólo podrá saberse hasta tener los resultados de la petrografía. Las formas encontradas son:

Vasos: de paredes rectas o ligeramente divergentes y con base plana; el espesor en sus paredes va de 0.5 a 0.9 cm, con un diámetro de 10 a 15 cm;

la boca mide entre 8 y 15 cm, con altura de 7 y hasta 17 cm, con bordes redondeados o planos. En pocos casos se observan vasos de silueta compuesta. Esta forma presenta un acabado de superficie exterior pulido fino a bruñido, y al interior sólo se presenta en la mitad superior de la pieza; es curioso que en este caso se observa un engobe grueso que se craquela y deja ver la pasta. Debo aclarar que cuando menciono el engobe quebradizo asociado a una pasta naranja que podrían conformar otro tipo, nada tiene que ver con lo previamente indicado en cuanto a la posible corrosión de este engobe causado por el pulque. “Muchas de estas piezas están cacarizas, con el engobe negro desprendido, corroído, quizá porque contuvieron pulque” (Merino Carrión y García Cook, 2005: 156). Si bien es posible esta explicación y se halla plenamente manifestada en la mayoría de vasos de este tipo, en nada tiene que ver con el indicador de una pasta naranja asociada a un engobe quebradizo. Se observa la presencia de soportes de domo y planos, así como asas redondas y planas. Se ha encontrado de manera excepcional la forma de vasos intercomunicados (fig. 10a).

Cajetes de paredes rectas divergentes, de bordes redondeados y rectos; recto expandido con extremo redondeado y plano; muestran base plana y el espesor de las paredes mide entre 0.5 y 0.9 cm; el diámetro varía de 8 a 20 cm, y en la boca mide entre 10 y 20 cm, con una altura no mayor a 7 cm.

Cajetes de paredes curvo divergentes, con bordes redondeados y base plana; el espesor de las paredes va de 0.5 a 0.9 cm, y en la base de 0.5 a

0.8 cm. Tiene un diámetro en la boca de 11 a 28 cm, y en la base de 10 a 13 cm, mientras la altura es de 4.5 a 5 cm.

Cajetes de silueta compuesta, con bordes redondeados, con presencia de rebordes o un engrosamiento labial. En su mayoría tienen base plana, pero también se presenta la base convexa, tienen un espesor en sus paredes de 0.7 a 0.9 cm., y un diámetro de 17 a 20 cm en la boca y en la base de 11 a 16 cm. La altura va de 4 a 7.5 cm.

Ollas: se trata de vasijas de cuerpo muy globular, con un acabado de superficie pulido fino a bruñido, en el cuerpo y cuello exterior así como el interior de este último, la base plana generalmente se encuentran simplemente alisadas y en el mejor de los casos con un pulido fino. Son de cuello mediano; esto es, de 5 a 10 cm de alto, con un espesor de 0.7 a 1.3 cm en sus paredes, y un diámetro de 9 a 12 cm en sus bocas y en la base de 9 a 10 cm, mientras que la altura total de la pieza posiblemente llega hasta 20 cm (fig. 10b).

Ollas de cuello medio o floreros: se trata de vasijas de cuerpo globular, con un acabado de superficie de pulido fino a bruñido en el cuerpo y cuello exterior, así como el interior de este último; la base ligeramente convexa, y por lo general se encuentra simplemente alisada, y en el mejor de los casos con un pulido fino. Se caracterizan por presentar un cuello medio, de 5 a 10 cm de altura y un espesor de 0.7 a 1.3 cm en las paredes, así como un diámetro de 10 a 13 cm, en la boca, mientras la base mide entre 9 y 10 cm (fig. 10c).

Ollas de cuello alto o jarrones: se trata de vasijas de cuerpo globular, con un acabado de superficie de pulido fino a bruñido en el cuerpo y cuello exterior, así como el interior de este último; la base ligeramente convexa, y casi siempre se encuentran alisadas, y en el mejor de los casos con un pulido fino. Son de cuello alto, pues éste mide entre 20 y 23 cm de largo, mientras el espesor en las paredes varía entre 0.7 y 1.3 cm; el diámetro en bocas mide entre 5 y 12 cm, y en la base mide 9-10 cm. Algunos presentan asas verticales, ya sean planas o redondas, y en un caso se observan dos opuestas cercanas al cuello y una hacia la parte baja (fig. 10d).

Ollas miniatura: se trata de pequeñas vasijas con un acabado de superficie ligeramente pulido,



○ Fig. 10 Tipo Mancuernas negro pulido: a) vasos, b) olla, c) florero, d) jarrones, e) patojo.

con cuerpos esférico y base plana, cuellos cortos y bordes redondeados. Un ejemplar se reporta como fitomorfo. El espesor de las paredes va de 0.5 a 0.7 cm, mientras su altura no sobrepasa 13 cm.

Apaxtles o cazuelas: se trata de recipientes de paredes recto divergentes o ligeramente curvo divergentes, con base plana; pulidas en ambas superficies, el grosor de las paredes va de 1.1 a 2 cm, presentan generalmente un labio ensanchado. El diámetro de la boca varía de 22 a 28 cm, y el de la base de 13 a 17 cm, con altura máxima de 9 cm.

Tecomates: son recipientes de gran tamaño, de cuerpo esférico, con borde redondeado, en bisel, recto inclinados, planos o redondeados; presentan un espesor en las paredes de 1.1 cm; el de borde mide entre 0.7 y 0.9 cm. El diámetro de la boca es de 7 a 8 cm, mide entre 12 y 13 cm de altura.

Patojos y mamojos: recipientes que se caracteriza por la forma de sus cuerpos y la presencia de un asa circular, cuya abertura es ligeramente oval y con un diámetro que va de 7 a 23 cm; el acabado de superficie es un ligero pulido. Son de carácter utilitario, aunque algunos estudios han propuesto su ritualidad por los contextos en que se les ha encontrado; están bien representados en formas, pues se cuenta con piezas enteras de todos tamaños (fig. 10e).

Se sabe que se colocaban entre las piedras del fogón para que estuvieran más cercanos al fuego, mientras se ponían al mismo tiempo otros recipientes, como una olla o un comal. Los patojos son más conocidos en Mesoamérica, pero no los mamojos. En estas vasijas, para Cantona se observa en el frente la representación de un pequeño pezón realizado muy esquemáticamente por medio de una aplicación de arcilla, de ahí su nombre.

Cronología: en trabajos previos realizados este tipo se había descrito para Cantona II (Merino Carrión y García Cook, 2005: 156 y 159), pero se indicó que podía ser más temprano; hoy se confirma que su aparición corresponde a Cantona I tardío (200 a.n.e.-200 d.n.e.), penetrando a Cantona II con una representación de 4% del total del material estudiado hasta el momento.

Referencias: en el acabado de superficie se asemeja al acabado que presentan los tipos de la región, como Texoloc negro; en cuanto al tipo Tezontepec negro, pareciese que ya para entonces

habían mejorado la técnica del pulido a palillos por el pulido fino logrado con el tipo Mancuernas negro pulido, que incluso llega a ser un pulido lustroso, aunque descuidaron por mucho las pastas. Ahora bien, formalmente algunos cajetes de silueta compuesta tienen apariencia Ticoman o Tezoquipan de Valle, o bien de procedencia de Occidente (Merino Carrión y García Cook, 2005: 157); otros, como los cajetes de paredes rectas, se asemejan al tipo Prisco negro del noreste de México (Castañeda, 1992); algunos vasos y cajetes de paredes rectas se parecen al tipo Texoloc negro de Valle. Una cerámica parecida en color, acabado y forma está presente en Cholula (Muller, 1978b; Noguera, 1954) algunas semejantes aparecen en Teotihuacán en etapas contemporáneas (Rattray, 1966, 1973, 2001; Müller, 1978a).

Payuca-Poleo

Descripción general: cerámica de manufactura modelada semejante al tipo Payuca rojo pulido, caracterizada por la presencia de un tono rojo pulido con presencia de manchas de cocción intencional que la hacen inconfundible, los bordes en media ojiva y las acanaladuras están presentes en esta cerámica.

Pasta: de grano medio, semi-compacta, con agregados minerales. El color es un café rojizo oscuro (5 YR 3/2), café grisáceo oscuro (10 YR 3/2), en general de buena cocción y calidad.

Acabado de superficie: presenta un engobe grueso de color rojo oscuro (2.5 YR 3/6), pulido. Este tipo se caracteriza por presentar manchas negras de cocción, ya sea en las paredes exteriores de las vasijas o en los fondos interiores de cajetes y vasos.

Formas

Ollas de cuerpo curvo convergente con cuellos vagos, de 2.3 a 2.6 cm, ligeramente curvo divergentes; las bases son algo convexas y planas, con bordes redondeados, rectos y rectos divergentes; el espesor de las paredes va de 0.5 a 1 cm, en tanto el diámetro de las bocas va de 16 a 40 cm.

Presentan pulido en toda la pieza al exterior y el interior del cuello.

Vasos de paredes verticales y con altura de 6.2 a 14 cm; se caracterizan por sus bordes redondeados y ligeramente aplanados; el espesor de las paredes va de 0.4 a 0.8 cm, mientras las bases planas oscilan entre 0.4 y 0.6 cm. Los diámetros de las bocas miden de 10 a 20 cm, y las bases de 8 a 15 cm, debido a la altura que presentan.

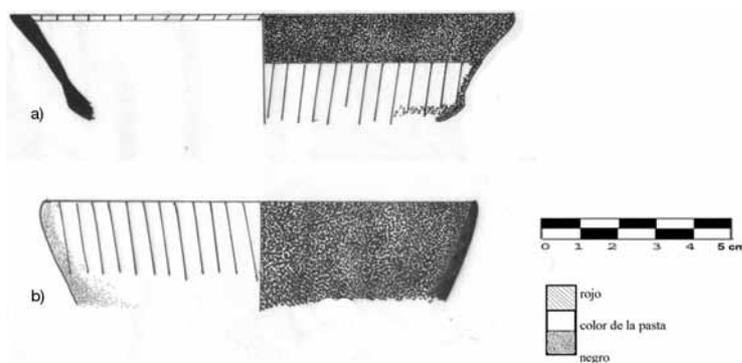


Fig. 11 Tipo Payuca-Poleo.

Cajetes acanalados: pueden ser de paredes rectas divergentes, curvo convergentes y curvo divergentes, con borde de media ojiva; se caracterizan por presentar en todo su cuerpo acanaladuras horizontales paralelas de 1 cm de ancho; el diámetro de las bocas va de 18 a 28 cm, y el espesor de las paredes es de 0.6 a 0.8 cm; la altura no es mayor de 5 cm, y cuando sobre pasa esta medida se trata más bien de vasos, pero son pocos; las bases son ligeramente cóncavas, y la mayoría planas.

Cajetes de paredes rectas divergentes: miden por mucho 5 cm de altura, el espesor en las paredes va de 0.6 a 1.1 cm, y un diámetro en boca de 12 a 32 cm; presentan bordes redondeados y ligeramente aplanados, inclinados hacia el interior y redondeados en el extremo exterior; los menos son aguzados. Las bases son planas, y esta forma es la más característica de su tipo.

Cajetes curvo divergentes: con un espesor en sus paredes de 0.4 a 0.8 cm, y un diámetro en boca de 16 a 32 cm; presentan bordes redondeados, aplanados y de media ojiva al exterior; y en escasa proporción hay bordes rectos expandidos al exterior; las bases pueden ser planas o, en menor proporción, ligeramente convexas (fig. 11a).

Cajetes de paredes curvo ligeramente convergentes: casi siempre con bordes redondeados e inclinados hacia el interior, redondeados en su extremo exterior y los menos son aguzados; tiene bases ligeramente convexas (fig. 11b). El espesor de las paredes va de 0.4 a 1.1 cm, mientras para las bases va de 0.4 a 0.7 cm. Los diámetros de las bocas son de 12 a 28 cm, mientras las bases miden entre 9 y 22 cm; la altura de la pieza va de 3.5 a 7 cm.

Los apaxtles y cazuelas tienen un espesor en las paredes que va de 0.8 a 1.1 cm, mientras para las bases planas es de 0.9 a 1.2 cm. El ancho de la boca va de 26 a 40 cm, y en la base de 20 a 27 cm. La altura aproximada es de 6 a 9 cm.

Cronología: va de 350 a.n.e. a 100 d.n.e., intruyendo dentro de lo que será la siguiente fase cultural, Cantona II. Durante este proceso los cajetes acanalados van desapareciendo y se observa una moda por las bases y fondos planos. Su función se podría considerar como de servicio de alimentos. Es un tipo un poco complicado de identificar, ya que puede confundirse con el Payuca rojo pulido y el Poleo rojo con manchas negras. Su presencia se da más en las unidades importantes y es muy escaso en los patios.

Comentarios: este tipo es de tradición local y no parece tener semejanza hasta el momento, pues aún se investigan sus posibles relaciones con otras regiones.

Tlachichuca

Descripción general: cerámica doméstica manufactura modelada de color café o gris con manchas negras de cocción, con acabado pulido mate.

Pasta: cerámica de pasta semi-compacta, de grano medio con agregados minerales, de color amarillo rojizo (5 YR 6/8) a gris oscuro (5 YR 4/1) o muy oscuro (5YR 4/1), presentando franja de reducción.

Acabado de superficie: muestra como acabado de superficie un engobe de color café rojizo (5 YR

4/3) a café rojizo oscuro (5 YR 3/1), pulido opaco que le da una apariencia mate, acompañado siempre por manchas de cocción.

Formas

Ollas de cuerpo curvo convergente, con cuellos recto divergentes y curvo divergentes, con altura aproximada de 8 cm, con bordes planos o aplanados, redondeados y los menos en bisel. El espesor de las paredes va de 0.5 a 1.3 cm; el diámetro de las bocas es de 14 a 30 cm, y la altura total de la pieza se ha estimado entre 20 y 25 cm.

Cajetes de paredes rectas ligeramente divergentes; con bordes redondeados, planos, aplanados y algunos en bisel, con inclinación hacia el interior, con bases planas. El espesor de las paredes va de 0.6 a 0.8 cm; en los bordes mide entre 0.6 a 0.9 cm y en la base de 0.5 a 0.9 cm. El diámetro de la boca es de 15 a 24 cm, y el de la base de 5.5 a 8 cm. La altura de la pieza es de 4.0 a 5.5 cm.

Cajetes curvo convergentes: con bordes redondeados y algunos en bisel, con inclinación hacia el interior. El espesor de las paredes va de 0.9 cm, en los bordes es de 0.6 cm, y en la base plana de 0.9 cm. El diámetro de la boca mide entre 16 y 20 cm, y de la base de 5.5 a 8 cm. La altura de la pieza es de 4.0 a 5.5 cm.

Cronología: es interesante notar que este tipo, aunque aparece dentro de Cantona I, es más representativo de Cantona II; también sobresale la temporalidad (200 a.n.e.-600 d.n.e.), que nos manifiesta su moda y demanda. Considero que éste es uno de los pocos tipos fundadores de tradición doméstica, por su continuidad cronológica y su porcentaje (22%, en relación con el total del material estudiado hasta el momento), así como por su representatividad en zonas de elite contra unidades habitacionales.

Águilas incensarios

Descripción general: se trata de pequeñas vasijas de tradición modelada con paredes caladas, asas amplias con agujeros y bases planas que funcio-

naron como incensarios; se cuenta con piezas enteras, por lo que su identificación es muy sencilla.

Pasta: semi-compacta, de grano medio, porosa, con desgrasantes en un 30% integrado por partículas blancas y negras de tamaño medio. El color de la pasta es de color rojo (7.5 R 4/8), que en pocos casos se torna a negro (5 YR 2.5/1).

Acabado de superficie: en este tipo se combina el alisado con el pulido, ya que al exterior puede observarse la presencia de un pulido fino en el cuerpo inferior y el superior; en el cuerpo medio se localiza el calado y se encuentra simplemente alisado; las asas también están pulidas, así como el borde y parte del corto cuello o borde interior. Ello quiere decir que la pieza se realizaba mediante el modelado, aplicando las asas para posteriormente realizar el calado horizontal en las paredes característico de este tipo; se realiza la precocción cuando la arcilla aún está fresca, y dicho calado no va más allá de 0.5 cm de ancho y 3 cm de alto; usualmente es regular, continuo y uniforme, sólo se interrumpe por la presencia de las asas, por lo que se puede inferir que se realizaba la pieza con las asas para luego hacer el calado, que por cierto es totalmente funcional al considerar esta pieza como incensario.

Decoración: consiste en una banda trenzada aplicada al pastillaje que rodea todo el cuerpo inferior, ubicándose justo por debajo del calado y sólo interrumpida por las asas.

Forma: recipientes de cuerpo globular con calados verticales de aproximadamente 0.5 cm; presentan cuellos curvo divergentes de hasta 2 cm, se acompañan a cada extremo de asas verticales planas que salen del borde de la boca y se unen con la parte medio superior del cuerpo; las asas miden entre 1.5 y 3.2 cm de ancho y cuentan con dos agujeros circulares opuestos, de 0.3 a 0.8 cm de diámetro. El diámetro en la boca es de 6 a 9 cm, y la altura queda entre 7 y 9 cm (fig. 12).

Cronología: inicialmente se planteó su temporalidad entre 50 y 400 d.n.e, o Cantona II temprano y medio, hoy se sabe que va de 150 a.n.e.-150 d.n.e. Sin embargo, está escasamente representada en la ciudad.

Referencias: hasta el momento no se ha encontrado algún tipo parecido a estos incensarios, por



● Fig. 12 Tipo Águilas incensario.

lo que podría decirse que se trata de una forma característica de Cantona.

Comentarios: se les reconoce como incensarios por los calados que presenta en el cuerpo para permitir la entrada y salida del aire; las asas con perforaciones sirven para suspenderlo y dotarlo de movilidad.

Paxtle

Descripción general: se trata de vasijas o recipientes cuadrangulares en la mitad de su cuerpo y circulares o tubulares en la otra mitad; sin embargo, como no ha podido encontrarse ninguna pieza completa, no se sabe con certeza como es ni qué contenían. Cabe la posibilidad de que sirvieran como urnas funerarias, pero es un hecho que continúan esta tradición de manufactura modelada.

Pasta: poseen una pasta a veces semi-compacta con desgrasantes en 10% de pequeño tamaño, integrado mayormente por partículas blancas y negras; en el caso de pasta burda son más abundantes las partículas blancas. El color de la pasta va del rojo (2.5 YR 8/5) al amarillo rojizo (5 YR 6/8), y en pasta semicompacta va de café rojizo (5 YR 4/4) a gris muy oscuro (7.5 YR 3/0) en algunos casos.

Acabado de superficie: presentan un alisado en ambas superficies o un pulido opaco en la superficie exterior en pocos casos, sobre todo en piezas de pasta semicompacta de color amarillo rojizo (5 YR 6/8). El color de la superficie es el mismo que el de la pasta.

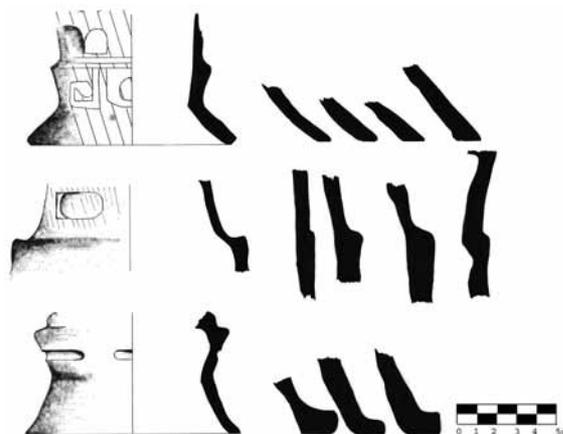
Técnica decorativa: en algunos casos se logra observar restos de pintura roja y amarilla con motivos geométricos.

Formas: en general son recipientes de tamaño mediano; la forma no se ha podido verificar del todo al no disponer de piezas enteras de este tipo; se observa la presencia de una base cuadrangular con los bordes rectos paredes rectas convergentes que bien sería el cuerpo inferior que da soporte a un segundo cuerpo, pues justo en la parte media se observa una base gruesa, se trata entonces de un cuerpo circular o tubular que conecta con un tercer cuerpo; un recipiente de paredes curvo convergentes, que contendría material quemado, sin poder asegurar lo que es. Esta vasija tiene paredes muy gruesas, cuyo espesor oscila entre 1.5 a 2.5 cm, (fig. 13).

Cronología: este tipo va de 150 a.n.e. a 150 d.n.e.; su presencia en Cantona es escasa y puede encontrarse sobre todo en unidades importantes como el Palacio o el Conjunto de Juego de Pelota 7.

Referencias: aún no se han encontrado referencias, pero se continúa trabajando en ello; sin embargo, creo que esta forma es característica de Cantona, por la tradición o apego a lo irregular o asimétrico.

Comentarios: sólo se ha reportado una pieza fragmentada colocada de lado, y que contenía restos de hueso y ceniza; se puede inferir, por las reconstrucciones realizadas, que eran vasijas muy elaboradas tanto en forma como en decoración,



● Fig. 13 Tipo Paxtle: urna funeraria.

que además eran de elite, destinadas a un uso ceremonial o ritual.

Xixiltepec inciso

Descripción general: cerámica de manufactura modelada; se trata de vasijas de tamaño medio, con decoración incisa sobre la curvatura que forman el cuerpo y el reducido cuello, dado que la decoración que presentan las hace de fácil identificación. Este tipo se presenta en muy bajo número, tan sólo 0.11%, y por ello no tiene representación numérica alguna en relación con la totalidad de los tiestos analizados. Como sí podemos ubicarla temporalmente, ese conocimiento podría ayudar a identificar intercambios y contactos con otros grupos y regiones donde puedan detectarse esta clase de materiales, como en el caso de algunas ollas Sotolaco crema presentes en la región.

Pasta: cuenta con una pasta medio fina, arenosa, con agregados minerales — laminillas de cuarzo —, de compacta a semicompacta, y muestra de regular a buena cocción. El color de la pasta es rojo claro a rojo (10 R 6/8, 5/8, 4/8).

Acabado de superficie: tanto el interior como el exterior están burdamente alisados; aunque en pocos casos los interiores cuentan con un baño blanco, rosa o amarillo rojizo (5 YR 7/4, 6/6) a rojo (2.5 YR 5/6) en la unión del cuerpo con el cuello. Probablemente ese baño cubría toda la pieza, pero unos pocos presentaron un ligero engobe blanco a rojizo-rosáceo sobre el exterior. Algunos cuellos muestran un engobe blanco diluido, o rojizo-rosáceo, tanto en el interior como en el exterior. Pienso que aquellos que presentan el engobe son más tempranos y se relacionan con las ollas Sotolaco crema. Las piezas que presentan un baño son más representativas de Cantona I, y por tanto de origen y producción local. La única forma presente es la de ollas.

Ollas de tamaño medio: con cuellos curvo divergentes, de ligero a fuerte, cuyas dimensiones varían de 5 a 15 cm de altura. Los bordes pueden ser redondeados o apuntados — inclinados hacia el interior y rectos hacia el exterior —, aguzados u ojivales. Un buen número de fragmentos de cue-

llo cuentan con un reborde cercano de 1-1.5 cm, y otros tienen el reborde hacia la parte media del cuello. Es una pena que hasta el momento no contemos con piezas enteras de este tipo, pero todo parece indicar que las dimensiones de las piezas eran de tamaño medio (fig. 14).

Técnica decorativa: en este tipo podemos ver la combinación de varias técnicas, entre ellas la incisión, el punzonado y la pintura — todas de precocción —, localizadas en la base del cuello. Se combinan líneas, triángulos invertidos, triángulos opuestos unidos en su vértice, en banda, acompañadas de rellenos de punzonado o pintura en rojo; también hay arcos limitados por líneas incisas, líneas onduladas incisas a manera de cúspides y valles, con las incisiones punzonadas cubriendo las “cúspides” y dejando sin punzonado los valles; además algunas muestran zonas punzonadas sin delimitación incisa, formando diversas figuras geométricas; se han definido 12 variedades (Merino Carrión y García Cook, 2005: 150-151).

Su cronología va de 150 a 400 d.n.e. Se presenta en bajo muy bajo número y, por tanto, carecen de representatividad en relación el total del material analizado; sin embargo, son muy diagnósticos por sus características físicas y su cronología, por ello se estudia una posible evolución de este tipo.

Referencias: tanto por la forma como por el acabado de superficie y su técnica decorativa, este tipo se relaciona, hasta podría plantearse un posible nexo con el tipo Sotolaco crema — bajo la forma de ollas — representativo del norte de la Cuenca de Oriental, y que pertenece a la fase Sotolaco (900-600 a.n.e.), y que corresponde a la fase Pre-



● Fig. 14 Tipo Xixiltepec.

Cantona. Ésta es la última cerámica que conserva la tradición del formativo de la Cuenca de Oriental. Por su forma, acabado y decoración, estas piezas también recuerdan a ciertos materiales existentes en el Occidente y noreste de México (Merino Carrión y García Cook, 2005: 151).

Poleo rojo con manchas negras

Descripción general: se trata de una cerámica de manufactura modelada, de tono rojo con manchas negras intencionales, con pulido fino casi lustroso.

Pasta: medio gruesa a medio fina, compacta, con agregados minerales, arena y de regular cocción, pues muestra núcleo de reducción; en general es de color café rojizo (7.5YR 6/6) y café rojizo oscuro (5 YR 3/2), y cuando presenta dicho núcleo de reducción se torna de gris (5 YR 3/1) a negro 5 YR (2.5/1).

Presentan como acabado de superficie un engobe grueso con pulido fino, de color rojo (10 R 4/6) o rojo oscuro (2.5 YR 3/6), este tipo se caracteriza por presentar manchas negras de cocción.

Formas

Ollas de cuello alto o jarras: las ollas son de cuerpo curvo convergente, con cuellos distintivamente altos, de 10 a 17 cm o más, con bordes curvos muy divergentes; algunos cuellos tienen el exterior alisado y el borde interior pulido, lo cual se volverá una técnica muy común para las ollas. Las bases son anchas y miden hasta 11 cm.

Ollas: son de cuerpo curvo convergente, globulosas, con cuellos cortos, de 2.3 a 2.6 cm, ligeramente curvo divergentes, con bordes redondeados, rectos y recto divergentes, cuyo espesor en las paredes va de 0.5 a 1 cm. Las bases son planas y anchas, de hasta 12 cm de espesor, el diámetro de las bocas mide entre 16 y 32 cm, y el de sus bases de 9 cm a 12 cm. Presentan pulido en toda la pieza al exterior y en el interior del cuello.

Vasos de paredes verticales y de 6.2 a 14 cm de altura; se caracterizan por tener bordes redondeados y ligeramente aplanados; el espesor de las paredes va de 0.4 a 0.8 cm, mientras el de las

bases va de 0.4 a 0.6 cm. Los diámetros de las bocas son de 10 a 20 cm, y para las bases de 8 a 15 cm, debido a la altura que presentan (fig. 15a).

Cajetes de paredes rectas, casi verticales, ligeramente divergentes o fuertemente inclinadas. Miden hasta 7 cm de altura y se caracterizan por tener bordes redondeados, ligeramente aplanados e inclinados hacia el interior, redondeados en el extremo exterior y los menos son aguzados. El espesor de las paredes va de 0.4 a 1.1 cm, mientras el de las bases es de 0.4 a 0.7 cm. Los diámetros de las bocas son de 12 a 28 cm, y el de las bases mide entre 9 y 22 cm, con una altura de 3.5 a 4.5 cm.

Cajetes de paredes curvo divergentes y bordes redondeados, aplanados los menos. El espesor de las paredes va de 0.4 a 0.8 cm; y el grosor de las bases planas va de 0.4 a 0.6 cm. El diámetro en el exterior de la boca es de 18 a 28 cm, y el de la base plana mide entre 14 y 24 cm. La altura oscila entre 4.2 y 6.2 cm. La mayoría de piezas son más oscuras en el exterior, y la coloración roja es más pareja en el interior; ésta es una de las formas más abundantes (fig. 15b).

Cajetes de paredes curvo convergentes: los bordes son redondeados inclinados hacia el interior o redondeados en su extremo exterior; los menos son aguzados. El espesor de las paredes va de 0.4 a 1.1 cm, mientras el de las bases varía de 0.4 a 0.7 cm. Los diámetros de las bocas miden de 12 a 28 cm, y el de las bases mide entre 19 y 22 cm; la altura de la pieza va de 3.5 a 7 cm.

Apaxtles y cazuelas: tienen un espesor en sus paredes que va de 0.8 a 1.1 cm, mientras el de las

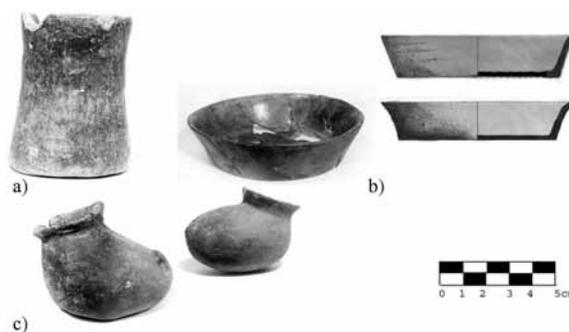


Fig. 15. Poleo rojo con manchas negras: a) vasos, b) cajete de paredes curvo divergentes, c) patojos y mamojos.

bases mide entre 0.9 y 1.2 cm. El ancho de sus bocas va de 26 a 40 cm, y la base plana oscila entre 20 y 27 cm, con una altura de 6 a 9 cm.

Patojos y mamojos: recipientes ya descritos y para los que no se observa variación formal en relación con el tipo Mancuernas, y sólo estos dos tipos han mostrado esa forma (fig. 15c).

Cronología: durante la primera revisión del material se había planteado la idea de que este tipo fuera más antiguo, ya que se identificaba para Cantona III, (Merino Carrión y García Cook, 2005: 136); sin embargo, ahora se corrobora que va de 150 a.n.e a 900 d.n.e., entre Cantona I tardío y Cantona III. Su presencia es de 37% del material analizado, y su función doméstica era igual de importante en unidades que en patios, ya que no se observa ninguna diferencia cuantitativa.

Referencias: algunos de los cajetes Poleo tardíos se asemejan a Mazapa rojo sobre café y a Joroba anaranjado sobre crema de la fase Corral terminal de Tula (Cobean, 1990).

Comentarios: es probable que con futuros estudios y análisis de materiales podamos subdividir este tipo en dos, pues hemos observado una fuerte relación con el tipo Xaltipanapa rojo, que corresponde a la siguiente fase Cantona III (500 al 950 d.n.e).

Animás

Descripción general: son recipientes de cuerpo globular de pequeño a gran tamaño que funcionaban como braseros; se caracterizan por sus aplicaciones cónicas al exterior, acompañadas de una banda trenzada. Acerca de su función podríamos decir que son muy tradicionales en toda Mesoamérica, pues en ellos se quemaba copal en las ceremonias.

Pasta: de pasta burda o semicompacta, porosa, con desgrasantes en 40% integrado por partículas blancas y negras de tamaño medio. El color de la pasta va de rojo (7.5 R 4/8) a negro (5 YR 2.5/1).

Acabado de superficie: en su mayoría presentan un grueso engobe quebradizo pulido opaco; en otros un pulido medio de color amarillo rojizo sucio (7.5 YR 7/8) o rojo sucio (10 R 4/8), así

como una ligera capa de cal. El espesor de sus paredes va de 1.7 a 0.7 cm.

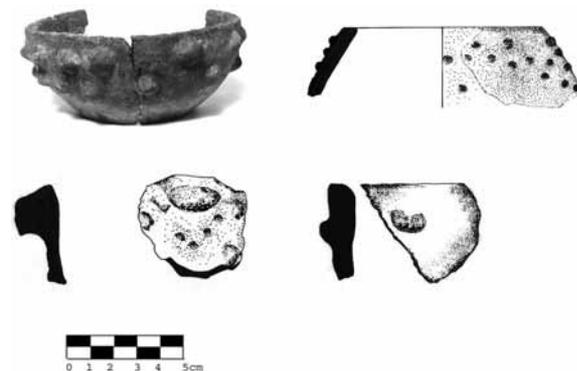
Forma: vasijas o recipientes curvo convergentes y probablemente bicónicos: la parte superior es un recipiente de paredes curvo divergentes, mientras la inferior es una base de pedestal; aun cuando de esta última forma no se ha encontrado en piezas completas, la forma de las paredes nos hace pensar en un recipiente bicónico. Su altura varía de 15 a 30 cm, y el diámetro también alcanza hasta 30 cm. En ambas formas se trata de recipientes abiertos para colocar brasas, por lo que las paredes son muy anchas de 0.8 a 11 cm (fig. 16).

Técnica decorativa: Se caracteriza por tener aplicaciones esféricas de punta redondeada y al pastillaje, con diámetros de 1.4 a 3.5 cm. Los recipientes de forma tronco-cónica se acompañan de una banda trenzada de 1.5 a 1.9 cm de ancho, colocada en la unión del recipiente y la base; en pocos casos se observa esta aplicación muy cerca del borde.

Cronología: va de 0 a 400 d.n.e. Debo mencionar que esta cronología es tentativa, pues podría ser anterior. Su representatividad resulta escasa, y es importante mencionar que esta forma es muy común en Mesoamérica.

Conclusión

El material guarda mucha relación con áreas como el valle Puebla-Tlaxcala y Golfo de México, valle de Tehuacán, sur de Puebla, Occidente y valle de Oaxaca; es importante mencionar la



● Fig. 16 Tipo Animás.

escasa presencia de material de la cuenca de México, pues hasta ahora se ha referenciado una semejanza que presenta el tipo Payuca rojo con el Ticomán rojo.

De la fase Pre-Cantona, la presencia poco representativa de tiestos de los tipos Sotolaco café, Sotolaco crema, Texoloc negro de Valle, Quachlco gris, Texoloc rojo de Valle, Tezontepec rojo, Tezontepec negro y Texoloc café de Valle, refuerza la inferencia de los fuertes lazos o convivencia con la región Norte de la Cuenca de Oriental en sus fases Sotolaco (900 a 600 a.n.e.) con Tlaxcala en la fase cultural Texoloc tardía e inicios de la fase Tezoquipan; igualmente se ven relaciones con el valle de Tehuacán y del Golfo central, y con el Occidente.

Ya en la segunda mitad, Cantona I tardío (300 a.n.e.-50 d.n.e), persiste a escala regional un apogeo cultural que repercute en Cantona, con un desarrollo que alcanza su máxima expresión y en la antigua ciudad se produce una gran revolución cultural, consolidándose como una gran urbe que tiene el control absoluto sobre una gran área circundante. La cerámica cambia poco a poco con la ausencia de soportes y asas, ahora se presentarán orificios en las paredes de las vasijas para suspenderlas; las formas predominantes serán las de paredes y bases rectas; predominará la moda del acabado de superficie rojo sobre café en los cuellos de ollas, y las manchas de cocción. Habrá presencia de representaciones antropomorfas o zoomorfas esquemáticas en el cuello o en las paredes de grandes recipientes o en braseros. Seguirá existiendo las fuertes relaciones con Tlaxcala, Veracruz y Occidente, y se establecerán nuevos contactos con la cuenca de México o Oaxaca; en consecuencia, la alfarería irá poco a poco cambiando y adaptándose a las exigencias de una sociedad en constante crecimiento.

Bibliografía

- Castañeda Cerecero, Laura A., 1992. “Altamirano, un sitio del Formativo al noreste de México”, tesis de licenciatura, México, ENAH-INAH.
- Cobean, Robert H. 1990. *La cerámica de Tula, Hidalgo*, México, INAH (Científica, 215).
- García Cook, Ángel 1988. “La arqueología en Tlaxcala”, en Carlos García Mora (coord.), *La antropología en el centro de México, panorama histórico*, México, INAH, vol. 14.
- 2003. “Proyecto Arqueológico Cantona. Informe de los trabajos en campo llevados a cabo en la temporada 2002” (mecanoescrito), México, Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH.
- 2009. “El Formativo en la mitad norte de la Cuenca de Oriental”, en *Arqueología*, núm. 40, pp. 115-152.
- García Cook, Ángel y Yadira Martínez Calleja 2004. “Proyecto Arqueológico Cantona y del norte de la Cuenca de Oriental. Informe de la temporada de campo 2003” (mecanoescrito), México, Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH.
- 2008a. “Proyecto Arqueológico Cantona y del norte de la Cuenca de Oriental. Informe de la temporada de campo 2007” (mecanoescrito), México, Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH.
- 2008b. “Vías de circulación interna en Cantona”, en *Arqueología*, núm. 38, pp. 125-160.
- 2009. “Proyecto Arqueológico Cantona y del norte de la Cuenca de Oriental. Informe de la temporada de campo 2008” (mecanoescrito), México, Archivo Técnico e la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH.
- 2010. “Proyecto Arqueológico Cantona y del norte de la Cuenca de Oriental. Informe de la temporada de campo 2009” (mecanoescrito), México, Archivo Técnico e la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH.
- García Cook, Ángel y B. L. Merino Carrión 1988. “Notas sobre la cerámica prehispánica de Tlaxcala”, en Mari Carmen Serra Puche y C. Navarrete (eds.), *Ensayos de alfarería prehispánica e histórica. Homenaje a Eduardo Noguera*, México, UNAM.

2005. “La cerámica del Formativo en Puebla-Tlaxcala”, en L. Merino Carrión y A. García Cook (coords.), *La producción alfarera en el México Antiguo*, México, INAH (Científica, 484), vol. I, pp. 575-650.

• Gazzola, Julie

2005. “Avances y resultados preliminares del Proyecto Norte de la Cuenca de Oriental, Puebla”, en *Arqueología*, núm. 35, pp. 50-67.

• MacNeish, R. S., F. A. Peterson y K. V. Flannery
1970. *Ceramics, Prehistory of the Tehuacan Valley*, Austin, University of Texas Press, vol. 3.

• Merino Carrión, B. Leonor y Ángel García Cook
2005. “La alfarería en Cantona de 500 a 1000 de nuestra era”, en B. Leonor Merino Carrión y Á. García Cook (coords.), *La producción alfarera en el México antiguo*, México, INAH (Científica, 505), vol. IV, pp. 113-164.

• Müller, Florencia

1978a. *La cerámica del centro ceremonial de Teotihuacán*, México, INAH.

1978b. *La alfarería de Cholula*, México, INAH.

• Noguera, Eduardo

1954. *La cerámica de Cholula*, México, Guaranía.

• Rattray, Evelyn

1966. “An Archaeological and Stylistic Study of Coyotlatelco Pottery”, en *Mesoamerican Notes*, núms. 7-8, pp. 87-211.

1973. “The Teotihuacan Ceramic Chronology: Early Tzacualli to Early Tlamimilolpa Phases”, tesis doctoral, University of Missouri.

2001. *Teotihuacán. Cerámica, cronología y tendencias culturales*, México, INAH/University of Pittsburgh (Serie Arqueología de México).

• Smith, R. y Roman Piña Chan

1962. *Vocabulario sobre cerámica*, México, Departamento de Monumentos Prehispánicos-INAH.

